

FIRMA DE CONVENIO CON LA OFICINA DE LA ONU PARA SERVICIOS Y PROYECTOS (UNOPS), PARA EL TRANVÍA DE CUENCA

Cuenca, enero 16 / 2018



[Vocativos]

Queridas y queridos azuayos y cuencanos:

Qué gusto visitarlos una vez más. Ya es conocida la satisfacción que me produce el llegar a la Atenas del Ecuador. Siempre pondero acerca de la belleza de este suelo, de la alegría de la

gente, de la cultura que irradia la presencia de los cuencanos. Por eso procuro venir con buenas noticias.

Desde el inicio del gobierno dijimos que cuenten con nosotros para hacer realidad las obras que requieran sus ciudades y poblaciones. Todos, absolutamente todos, pueden contar con su gobierno. Este es el gobierno de los ecuatorianos, de todos, sin excepción.

Hoy damos un paso importantísimo para materializar el “Tranvía Cuatro Ríos de Cuenca”. ¡Y lo vamos a inaugurar, Marcelo (Cabrera, alcalde de Cuenca), Paúl (Granda, titular del MTOP)!

Hoy hacemos oficial el convenio, para que la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS) brinde asistencia técnica al Municipio de Cuenca, ejecutor del proyecto.

La Oficina de Naciones Unidas también asistirá al Ministerio de Transporte y Obras Públicas, en obras de infraestructura y servicios relacionados al tranvía.

Recuerdo que en las fiestas pasadas, el señor alcalde y el señor ministro de Obras Públicas me presentaron los problemas con los que se estaban enfrentando para continuar con el proyecto.

La verdad es que surgían dos posiciones encontradas, en las que cada quien trataba de encontrar quién era más culpable. Y yo les

dije: ¿por qué –mejor– no vemos lo bueno que ha hecho la una parte, y lo bueno que ha hecho la otra parte?

El momento en que los seres humanos se echan la culpa, lo único que se provoca es que los proyectos se paralizan.

Ese día dije, no quiero saber quién es el culpable; ¡lo que quiero es que Cuenca tenga su tranvía!

¡Siempre la verdad, los valores, la tolerancia, el respeto, la honestidad, la transparencia, la solidaridad, siempre dan resultado!

Ventajosamente, me encontré con materia positiva como para salir adelante. Tanto Marcelo cuanto Paúl, son dos personas que aman entrañablemente su tierra, que aman entrañablemente su ciudad.

Y este momento, después de largas conversaciones, definitivamente hay un solo acuerdo. Y el acuerdo se llama Cuenca. Ese es el acuerdo: Cuenca.

Ese es el acuerdo que debemos tener todos, para salir adelante cuando tengamos alguna diferencia: Ecuador mi país, Cuenca, Azuay.

Es lo que debemos tomar en cuenta el momento en que tratemos de salir adelante, con una idea diferente de hacer las cosas.

A veces el sentido común, los sentidos nos traicionan, nos hacen ver en demasía cosas que no tienen tanta importancia.

Y a veces vemos cómo las pequeñas actividades, las más sencillas, las más modestas, son las que generan los resultados positivos.

Si las cosas fueran como las vemos, el Sol seguiría girando alrededor de la Tierra. Galileo, Tolomeo, Copérnico nos hicieron ver de una manera diferente.

¡Cuántas veces nos equivocamos! ¡No nos creamos –jamás– dueños de la verdad absoluta! Los dueños de la verdad absoluta ya tuvieron su oportunidad, ya pasaron.

Ahora estamos en el gobierno los que nos equivocamos. Y cuando nos equivocamos lo reconocemos, pedimos ayuda, consejo. No creemos que tenemos la verdad. La verdad absoluta no existe.

La verdad absoluta, o lo más cercano a ella, está aquí. Ustedes son lo más cercano a la verdad: su opinión.

Por eso hemos decidido que sea el pueblo –con su voto– el que diga el futuro que quiere para el país. ¡Con su voto!

Que nadie le ‘dé diciendo’ a través de ninguna institución aquello que desde su poder primigenio, que es del pueblo, quiere hacerlo, quiere decidir.

Ustedes decidirán el 4 de febrero el futuro del Ecuador. Y estoy seguro de que va a ser un futuro luminoso.

Conozco bien la importantísima trayectoria de la UNOPS en todo el mundo. En nuestro continente ha acompañado la pertinencia, transparencia, eficiencia, eficacia y rigor de proyectos gubernamentales de alta complejidad en varios países hermanos.

Celebro el acierto del Municipio y del Ministerio en haber optado por una institución de tanto prestigio como la UNOPS, para el tranvía.

De paso, felicitaciones y gracias al Ministerio de Transporte y Obras Públicas y a su titular, un cuencano de cuna y de corazón, Paúl Granda, por la celeridad para resolver este tema. ¡Sabemos que Cuenca no puede esperar más!

Hoy hacemos el primer desembolso para el convenio, que tendrá una vigencia de 18 meses. Aunque, obviamente, el tranvía empezará a funcionar bastante antes de ese plazo.

El gobierno aporta con alrededor de un millón de dólares – ahora– y el municipio con medio millón. ¡Juntos!

Queridos amigos: hasta el momento, los desembolsos de este gobierno y del anterior, por sugerencia mía, bordean ya los 280 millones de dólares en total.

Nuestro último aporte –apenas en diciembre pasado– fue de 11 millones.

Por otro lado, y para proteger la centenaria belleza del centro histórico de Cuenca, hubo que hacer cambios en el diseño original. Cambios que fueron debidamente avalados por la UNESCO.

No ha sido una tarea fácil. Por eso todos, todos los que están en esta mesa, con excepción mía, merecen un aplauso.

¡Cuenca no es solo de los ecuatorianos, es patrimonio cultural de la humanidad!

Este convenio nos permitirá poner en marcha el tranvía en el menor tiempo posible, para que la bella, la querida Cuenca, sea más bonita cada vez. Y para que miles de cuencanos se movilicen más rápido y trabajen en mejores condiciones.

Así dispondrán de un tiempo que será dedicado a la familia, al hogar, al solaz, al descanso, a la recreación a la que tienen derecho todos los seres humanos.

La obra servirá, también, para que miles de turistas aprecien y valoren aún más a Cuenca, y vengan con más frecuencia. Eso se va a traducir en miles de dólares de ingresos para las familias.

Pero además, es un sistema de transporte no contaminante, pues se alimentará de energía limpia. Ustedes saben que uno de los ejes de este gobierno es el cuidado y la protección del ambiente. ¡Y el tranvía es sin duda alguna un muy buen ejemplo!

Queridas y queridos cuencanos: el tranvía es una gran solución para la ciudad.

Lo digo a sabiendas: yo en Ginebra me transportaba en el tranvía, porque movilizarse en vehículo propio en ciudades congestionadas es una molestia grande.

Y tener un tranvía seguro, económico, eficaz, oportuno y puntual, sin duda va a convertirse en el medio de transporte preferido. El tranvía es amigable con los transeúntes y con los pasajeros.

Lamentablemente, esta obra ha demorado más de lo previsto. Ya hemos oído las quejas, y hay quienes tienen razón: las personas,

los comerciantes que tenían sus negocios junto a la línea del tranvía, sabemos que han tenido pérdidas en sus ingresos.

Para ellos, a quienes se les conoce como “los frentistas”, también tenemos buenas noticias.

En primer lugar les ofrecimos asistencia crediticia a través de BanEcuador, la Corporación Financiera y el Banco del Pacífico, para mitigar sus pérdidas durante la construcción. ¡Y así lo estamos haciendo!

Estas instituciones ya tienen préstamos diseñados para ustedes, con tasas de interés del 7.5%, hasta 15 años de plazo y con dos de gracia. Ya se los va a implementar inmediatamente.

De igual manera, les ofrecimos trabajar para exonerarlos del impuesto a la renta. ¡Y así lo hemos hecho con el SRI!

¡Somos un gobierno que cumple con su palabra! ¡Para nosotros las dificultades son retos que –juntos– vamos superando: gobierno, municipio, empresarios, población!

¡Todos, unidos, a solucionar los problemas, que son muchos! De esa forma, como decía Jorgenrique Adoum, amazorcados, juntos podemos solucionarlos, como hermanos que somos!

Hoy vivimos nuevas épocas en esta revolución renovada. No existe una revolución que dentro de sí no guarde los elementos dialécticos, como para poder renovarse a sí misma y avanzar en la espiral de la dialéctica, para tener horizontes mucho más amplios.

Miren lo que hemos logrado: hemos reconciliado el país. ¡Hemos reconciliado el país! Cuando llegué hace siete meses al gobierno, me encontré con un país polarizado, peleado, todo el mundo estaba 'bronqueado': padres con hijos, entre hermanos, entre amigos, entre trabajadores...

Y, de repente, nos encontramos con el verdadero ser del ecuatoriano. Aquel milenario ser que generaba primigeniamente la minga, la jocha, comportamientos maravillosos de unidad para poder salir adelante.

De repente, ese corazón inflamado, encendido de amor, de tolerancia, de respeto por los demás, salió a flote.

¡Y este momento, tenemos un país reconciliado!, inclusive con aquellos que trataban de polarizarnos, de colocarnos a un extremo y a otro, de una forma maniquea.

¡Eso, en este Ecuador, ya no va más! ¡No podemos salir adelante si no estamos unidos!

Somos una mayoría que hoy, abrazados nuevamente, apostamos por un nuevo Ecuador, con un gobierno que los cuida y que los cuidará, como dice el eslogan, como dice la canción: Toda la vida.

El tranvía, queridos amigos, será la columna vertebral del sistema integrado de transporte de la ciudad. Es una obra que articulará el crecimiento urbano y potenciará sus atractivos turísticos, para orgullo no solamente de los cuencanos, porque Cuenca no solamente es orgullo de Cuenca y del Azuay, es orgullo de todo el Ecuador.

Por eso, cuencanos empresarios, industriales, estudiantes, amas de casa, empleados públicos y privados, ¡dispónganse a recibir y a vivir el progreso, el desarrollo nuevo, dispónganse, queridos amigos, a presenciar el futuro, un nuevo futuro!

Amigas y amigos todos: los desafíos para el 2018 son muchos y muy grandes. Y el tranvía es uno de esos retos, para el país y para todos nosotros.

Lo he dicho ya: juntos debemos superar todos los obstáculos que se presenten para ese futuro. El primer paso es la Consulta Popular del próximo 4 de febrero.

Será una gran oportunidad para que le sea devuelto al pueblo el derecho, el poder. Porque el poder no es del mandatario, es del mandante.

El pueblo tiene el poder y, cuando el pueblo lo requiere, en la urna sepa expresar su voluntad, que deberemos respetar con toda devoción.

Expresen su opinión sobre lo que debe ser la patria, sobre cómo alcanzar un futuro más participativo, un futuro que sea construido por todos.

Yo, como mandatario, respetaré la voluntad y la cumpliré como un mandato.

Ecuador empieza este nuevo año como una gran familia. Como siempre debió ser. El país, se nota en la calle, el país vuelve a sonreír.

El 4 de febrero demostraremos al mundo que los ecuatorianos estamos unidos, escuchándonos –vuelvo a recalcar– “amazorcándonos”, apoyándonos, (que) vamos a seguir juntos en la construcción de la patria que queremos dejar para nuestros hijos.

Vuelvo a recalcar: vamos a seguir juntos por la patria que queremos dejar para nuestros hijos.

Muchísimas gracias.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador